

¡CAMPO LIBRE!

TERCERA EPOCA

ORGANO DE LA FEDERACION REGIONAL DE CAMPESINOS Y ALIMENTACION DEL CENTRO

C. N. T.

Año I

Madrid, 11 de junio de 1938

Núms. 2-3

A. I. T.

¡TODOS AL CAMPO!

PUNTUALICEMOS

La frase de que «la tierra está en manos del que la trabaja desde la Revolución» es una verdad a medias.

Ya sabíamos que de los veintidós millones de hectáreas cultivables que tiene España, cerca de diez estaban en poder de unos cincuenta mil propietarios, y que setenta y cinco propietarios eran dueños de cerca de millón y medio de hectáreas, mientras millones de campesinos morían extenuados y hambrientos sobre una tierra que no era suya. Esta injusticia criminal ha producido una guerra sangrienta en la que se ventila nada más ni nada menos que el poderío de esos terratenientes, la concentración de la tierra en menos manos aun para seguir explotando, estrujando y encanallando más a los esclavos del suelo, a quienes se quiere privar de su redención. Porque redención es que pase a los trabajadores para su explotación colectiva y racional que, al mismo tiempo que los emancipe moral y materialmente, creará una nueva economía agraria en beneficio de los campesinos y de todo el país.

La cosa está bien clara: no luchamos por creencias más o menos metafísicas, sino por algo tan palpable y tangible como es la tierra. Por eso los campesinos no han esperado a que nadie les diga que se apoderen de ella ni han aguardado a que ningún Decreto se la entregue; se han posesionado, porque les pertenecía, porque la trabajaban y nadie, absolutamente nadie, que no la trabaje debe poseerla.

Ahora bien: poseer la tierra, trabajar la tierra no quiere decir que sea solo nuestra, que sea propiedad de los campesinos. Pensar así es tanto como pensar como los antiguos terratenientes y propietarios, convirtiéndolos en los nuevos «amos», y de estos amos hay legión.

Por eso, cuando decimos que es una verdad a medias lo de que la tierra está en manos del que la trabaja decimos una gran verdad, porque la tierra, en la mayoría de los pueblos, está en manos de esos nuevos amos que se han convertido en nuevos señores feudales de esta reconquista.

Para que se vea quién es el que posee la tierra y en manos de quién está, iremos dando detalles de su distribución a los dos años de Revolución, después del Decreto del 7 de octubre, después del Decreto sobre las rentas. Quizá al conocer este informe no sea una verdad a medias lo de que «la tierra está en manos de quien la trabaja», sino una mentira; como una verdad que la tierra estaba en manos de una minoría de señores feudales, de terratenientes y caciques que, por sus egoísmos e incomprensión, nos han llevado a esta catástrofe. Y malo es que sin acabar las llamaradas de la guerra, vuelvan a surgir sobre la gleba amos nuevo.

SECCION DE MONTES

En relación con la Circular núm. 1, publicada en el número anterior, se advierte que los anejos han de llenarse a razón de uno por cada monte, o superficie a repoblar, a cuyo fin deberá solicitarse el número de impresos necesarios.

DE LOS FRENTE

(Extracto de partes oficiales de guerra)

MIENTRAS EL FAMOSO COMITE DE «NO INTERVENCION» PIERDE EL TIEMPO LASTIMOSAMENTE DISCUTIENDO QUIEN TIENE QUE PAGAR LA RETIRADA DE LOS «VOLUNTARIOS» Y ESTUDIANDO —¡PARECE MENTIRA!— SI SE CIERRAN NUESTRAS FRONTERAS, LA CRIMINAL AVIACION ITALOGERMANA SIGUE BOMBARDEANDO POBLACIONES ABIERTAS Y MATANDO GENTE INOCENTE. HACE POCOS DIAS FUE VICTIMA EL PUEBLO DE GRANOLLERS (CATALUÑA) DE LOS PIRATAS DEL AIRE. LA LISTA DE BAJAS, PARA LA ESCASA IMPORTANCIA DEL PUEBLO, ACREDITA LA FEROCIDAD DEL ENEMIGO. DESPUES HA SIDO ALICANTE EL «OBJETIVO» DE LOS TRAIADORES. LO OCURRIDO EN ALICANTE HA CAUSADO SENSACION EN TODOS LOS PAISES CIVILIZADOS. INGLATERRA SE PROPONE ACTUAR EN SERIO. PERO ¿CUANDO? ES BOCHORNOSA LA PASIVIDAD DE LAS DEMOCRACIAS ANTE EL CASO ESPAÑOL.

EN LOS FRENTE SEGUIMOS RESISTIENDO Y CONTRAATACANDO CON ENERGIA, PESE A LA PRESION DE LAS HORDAS EXTRANJERAS. NADA HAY QUE SENALAR ESTOS DIAS EN EL EJERCITO DE TIERRA QUE MEREZCA SER DESTACADO. NUESTRA AVIACION, ATENTA A LO MILITAR, NO AL ASESINATO, ACTUA EFICAZMENTE.

LAS AUTORIDADES Y LOS ORGANISMOS CAMPESINOS DE ACUERDO PARA LA RECOLECCION

La prensa confederal se ha ocupado estos días de la reunión celebrada por las autoridades para dictar normas conducentes a que la recolección próxima no sufra la menor interrupción. «C. N. T.» preguntaba, acertadamente, por qué razón no habían asistido a las deliberaciones de las autoridades los organismos campesinos de la C. N. T. y U. G. T. Realmente la pregunta era muy oportuna, porque, sin negar el celo e inteligencia que se despliega en los elementos oficiales para tratar las cuestiones del campo, es evidente que nadie puede hacerlo con más autoridad que nuestros campesinos.

No olvidemos que las horas críticas por que atraviesa la España leal, requieren un contacto constante de las autoridades con el pueblo; no para dar a las entidades sindicales preponderancia alguna, sino para colocarlas en el lugar que merecen por su competencia y por su historia profesional. ¡Todos al campo para salvar la cosecha! Muy bien. Pero es preciso ir al campo con la capacitación suficiente para prestar un servicio eficaz, para que no ocurra lo sucedido el año pasado con las tristemente célebres Brigadas de combatientes inactivos y con aquellas pandillas domingueras de muchachas y muchachos que se lanzaban por esos pueblos, con muy buena voluntad, pero con la tara de sus alegrías bullangueras y sin la menor preparación para efectuar una labor útil. El Gobernador civil, camarada Gómez

Osorio, ha dicho que está dispuesto a no consentir la formación particular e indocumentada de Brigadas para las tareas campesinas. Nos parece muy acertado, y tenemos la seguridad de que el esfuerzo de todos bastará para que la recolección termine felizmente.

A nuestros lectores

La escasez de material fotográfico nos ha impedido disponer a tiempo de los grabados para la página central. Por eso este número corresponde a la semana pasada y a la presente.

¡IMPORTANTE!

Los Sindicatos y Colectividades pueden comunicar urgentemente a esta Federación (Montesquenza, 2), si necesitan hombres para los trabajos de la recolección y, en tal caso, el número y las condiciones para enviar de Madrid compañeros que lo han solicitado.

La voz de los pueblos

DEL AMBIENTE PUEBLERINO

Por la calle del pueblo que conduce al camino que conduce al pueblo, marchan los campesinos. No van solos como otras veces que salían de madrugada con el atillo a hombro y la hoz bajo del brazo para ir a la siega, a terrenos donde la mies se siega más temprana o tardía que en la localidad.

El atillo, sí lo llevan; pero la hoz allí queda arrumbada debajo de la escalera, envuelta en unas pajas cortadas el año pasado. La guerra, la maldita guerra, ¡acaso la «santa» guerra!, exige a nuestros campesinos que cambien la hoz, el pico y la pala por el fusil, y ahí van con sus compañeras para darles la despedida y quedarse solas en el pueblo.

No quedan solas, quedan los niños, quedan los viejos y quedan los que no han tenido la desgracia de ser campesinos. El

barbero, que hablará por todos los que se irán y trabajará menos, porque ni segará mieses, ni pelo; los tenderos que seguirán tras el mostrador esquilmando los cuartos que manden a las campesinas los compañeros milicianos.

Se quedarán todos los que siempre se han quedado: los que tienen horror al campo, los que han vivido a la sombra, allí, en esos pueblos perdidos en la meseta, y ahora hacen compañía a las compañeras de los que se van. Pero si ellas tienen cariño a sus compañeros, si las campesinas tienen amor al campo, que no olviden que debajo de la escalera, envuelta en paja, y enmohecida está la hoz que ha dejado su compañero, y las hoces, cuando hay alguien que no quiere ir a defender nuestra causa, ni quiere trabajar, sirven para algo más que para segar mieses.

España es invencible

Porque con nuestro trabajo incesante minaremos nuestro suelo hasta convertirlo en un inmenso volcán capaz de sepultar a todos los tiranos del mundo entre sus cenizas; porque nuestro grito de guerra, con sus metálicos sonidos, ensordece y hace comprender a nuestros enemigos que es imposible vencer a este pueblo que, en todas las épocas, supo escribir su historia con páginas gloriosas y justas rebeldías heroicas; porque nuestros soldados son capaces de resistir con abnegación todas las inclemencias del tiempo, el hambre, si preciso fuera, antes que verse humillados por las legiones de moros y extranjeros que han invadido la mitad de nuestra España, en combinación con unos generales sin honor que tuvieron la osadía de llamarse patriotas mientras vendían su patria.

El campesino español, a pesar de su escasa cultura, sabe ya comprender la grandeza de nuestra lucha, su valor histórico y el esfuerzo que precisa realizar para romper los hierros de la esclavitud a la que durante tanto tiempo estuvo sometido. El ha sido quien más ha contribuido, con su sangre y sudor, a la guerra que sostenemos. Incansable siempre, empujando el arado sin importarle otra cosa más que producir, producir mucho, porque sabe que cada surco significa un paso hacia el camino de la libertad. Ved ahí esas grandes caravanas que abandonan su hogar dispuestas a perforar la tierra y abrir la fosa donde quedarán enterrados todos los afanes de dominio que sienten los representantes del crimen y de la locura de Europa.

Pero lo que no comprende el campesino ni nadie, es que existan individuos que nunca se ocuparon más que de pasear y especular con la miseria de los trabajadores, y que hoy se aprovechan de la trágica situación para enriquecerse, sin que nadie les corte el camino arrancándoles la máscara de la traición y de la cobardía que les encubre.

Sin necesidad de hacer manifestaciones, con su sola presencia, paseándose descaradamente ante la vista de los que dejan su hogar lleno de amargura, tratan de desmoralizar con escarnio para los que, sin regateo, dan su esfuerzo y sacrificio por la causa de la libertad.

Luchamos sin cesar, erguido el pecho, tensos los músculos, hincando la herramienta con energía en las entrañas de la tierra, entonando cánticos de triunfo, seguros de que la fosa que estamos cabando servirá para enterrar un mundo viejo que

se resiste a morir, y que en los estertores de la agonía está causando millares de víctimas; pero que al fin está vencido para dar paso al que nace preñado de ilusiones y alegría, donde los seres puedan vivir sin odios ni rencores, en una era de paz, amor y libertad.

JOAQUIN TORNER

Huete, mayo de 1938.

¡Campesino! ¿Cómo has vivido y cómo puedes vivir?

¿Cómo has vivido? Nadie mejor que tú lo puede saber: dentro de la mayor esclavitud y atrapado por la miseria; lleno de arapos siempre, mientras el «señorito» gozaba de lo que tú producías; tus hijos famélicos por las privaciones que les hacía pasar el capitalismo; los llevabas descalzos mientras en las zapaterías amontonaban pares de botas por no rebajarlas de precio. Trabajabas de sol a sol mientras el señor feudal no hacía nada; pasabais hambre porque vuestros jornales eran exigüos y no podíais hacer frente a las necesidades de la vida, cien veces escarnecida por los opresores, habiendo pasado calamidades que no son para enumerarlas aquí. Ahora si de algo careces es debido a las circunstancias por que atravesamos y a la guerra cruenta que sufrimos. Hoy están a tu alcance todas las cosas, todos los productos de los que antes estabais privados. Hoy sí que podéis decir que come el que produce, que vive el que trabaja y que algunos señores y explotadores comen lo mismo que vosotros, pasan las mismas necesidades y tienen que trabajar si quieren seguir viviendo; pero repetimos, si hoy os halláis privados de algunos beneficios es por la maldita guerra que nos provocaron los capitalistas para enriquecerse más de lo que aún estaban. No tenían bastante y aún querían más; os llevaron a ella; vosotros nada sabíais de nada y menos de guerra. ¡Ah! Pero esta lucha cruenta y desencadenada por la avaricia del capitalismo, os traerá el bienestar y la tranquilidad a vuestros hogares.

No os preocupe tener al hijo o hermano en el frente de batalla, que ellos os han de dar el fruto de vuestra dicha en el campo y, sobre todo, la libertad y la independencia de España.

Tarancón, mayo 1938. Ayuntamiento de Madrid
FELIX GIL CUESTA

Charlas

campesinas

—¿Estáis preparados para la recolección?

—¡Ya lo creo!

—¿Sois muchos hombres después de la última movilización?

—Cuatro gatos; pero tenemos a las mujeres y a los chicos, que están dispuestos a partirse el pecho.

—¿De veras?

—Como lo oyes.

—Pues en mi pueblo no pasa lo mismo; andamos de cabeza y nadie se entiende.

—¿Por qué?

—Porque se han llevado mucha gente y los que quedan esperan refuerzos para salir del paso.

—¿Qué refuerzos ni qué rábanos!

—Dicen que van a venir unas brigadas...

—Nada de brigadas; acuérdate de lo que sucedió el año pasado: se nos comieron todo lo que había, cobraron más que los jornaleros de antaño y no hicieron nada de provecho.

—¡Claro! Como que eran «controlados» de pura cepa.

—Yo no sé lo que serían; pero lo pasamos muy mal.

—Entonces ¿este año?

—Este año no hay que esperar ayudas; si vienen bien y si no vienen echaremos mano de todos los brazos disponibles, sin reparar en edad ni en sexo.

—¡Hombre!...

—Este es el año de la victoria, el último de sacrificios y malos ratos, y hay que hacer un esfuerzo para ganar la batalla de la recolección. ¡Si vieras los arrestos que tienen las compañeras de por allá arriba! Están que «chutan», como dicen en Madrid.

—Las nuestras van «apagás».

—Resabios de la «beatutia» de otros tiempos.

—No lo creas; son antifascistas.

—Necesitan, pues, que las sobéis más.

—¡Anda! Ya las sobamos de firme, ya... (guña un ojo).

—No seas mal pensado; he querido decir que las animéis a trabajar, y si se resisten, que las deis «pa» el pelo.

—Si te oyen te comen.

—Pues una tarde voy a subir «pa» echarlas un discurso.

—No creo que te hagan mucho caso.

—Mira, compañero; estamos en un momento de la guerra en que todo hace falta para ganarla; fusiles en el frente y brazos en el surco. Si nos dormimos, mal. El enemigo sólo espera nuestra flaqueza para darnos una lección. Y a mí se me ha puesto en la cabeza que en España no vencen los fascistas...

—No vencerán; pero, desengáñate, no estaría de sobra que, como dice la Prensa, vinieran a los pueblos, bajo la dirección de campesinos, todos los desocupados que andan por ahí fumando buen tabaco y con las manos en los bolsillos.

—Eso me parece muy bien, y me parecería mejor que las autoridades enviaran al campo a los presos fascistas, que también lo han pedido los diarios confederales. ¿Qué hacen en las cárceles comiendo y bebiendo a costa nuestra? Los presos son hombres como los demás y deben trabajar.

—De acuerdo. Y cree que vería yo con gusto por estos lares a más de cuatro caciques y usureros de aquellos que nos chupaban la sangre y ahora están a la sombra por desafectos al régimen. Tú me conoces y sabes que no soy capaz de hacer daño a nadie; pero daría cualquier cosa por estar al lado de uno de esos sinvergüenzas y decirle al oído: «¿Qué, se suda, buen amigo?» Con las veces que yo he trabajado de sol a sol mientras ellos jugaban al «julepe» en el casino o bebían copas en el bar, dejándose los cuartos al chameleo...

—Pues me parece que los verás segando.

—Así sea... y pronto.

Por la transcripción
YO

DE INTERES PARA LOS CAMPESINOS

Hay que dar vida a nuestros Consejos Provinciales y Comarcales

Los compañeros de los Sindicatos y Colectividades tienen por costumbre, para cualquier pequeñez, desplazarse a Madrid, desplazamiento que origina grandes pérdidas de tiempo y gastos de consideración, que no guardan analogía con el asunto que pretenden ventilar. Para evitar esto, es preciso que, en lugar de venir a Madrid, intervengan los Consejos Comarcales primero, y los Provinciales después, caso de que sea necesario.

Ahora bien; cuando los campesinos observen negligencia o incapacidad en dichos Consejos, deberán comunicarlo a la Federación Regional para proceder en consecuencia, porque dichos Consejos no se han creado para llevar una vida contemplativa, pero tampoco los responsables de los Consejos de los pueblos deben convertir en turismo sus viajes a Madrid para gestiones sin importancia.

Campesinos:

La unión campesina
es un hecho que facilita
la colectivización



Problemas pecuarios

Estos problemas requieren en la España leal una atención constante. Es comprensible que en los primeros meses de guerra cundiera la desorientación. El campo atravesaba por momentos críticos, caóticos, que desarticulaban en pueblos y granjas todo cuanto se había hecho a partir del advenimiento de la República, pues el período de transición de uno a otro régimen implantó normas y procedimientos que necesitaron, más tarde, un detenido estudio para acomodarlos a las necesidades de la reconstrucción agropecuaria y sus derivados.

Todavía es pronto para discurrir acerca de tan importantes cuestiones, ya que la atención de los trabajadores está puesta en los frentes de combate y en las necesidades urgentes e inmediatas de la retaguardia. Pero no por ello deben quedar al margen algunas iniciativas que se relacionan con ganadería. Y así, esta Federación, de acuerdo con su personal técnico, viene examinando atentamente la manera de sacar el mejor partido a todas las posibilidades, habida cuenta de la íntima relación que existe entre las diversas economías del campo. Lo primero que salta a la vista es la necesidad de establecer en esta región castellana una granja ganadera donde se preparen y seleccionen con cuidado especies de distintas razas para fomentar el cruce y poder situar en todas las comarcas centros análogos de selección para las múltiples necesidades de tan importante zona. Pronto será un hecho nuestro propósito, pues llevamos muy adelantado el estudio de mejoras que nos coloquen en el camino que reclama el florecimiento de esta riqueza.

Para ello necesitamos el concurso leal de los Sindicatos y Colectividades. Es una táctica equivocada la que siguen algunos compañeros en cuanto a ganado se refiere, en particular en el vacuno, pues se da el caso lamentable de que en varias fincas se desconoce el número exacto de animales que poseen, su estado actual, a qué los dedican y por qué permanecen sueltos en las praderas sin la debida asistencia y sin anotar el rendimiento que dan. Hay que hacer un recuento de todas las cabezas de ganado, como también de los animales que pertenecen a la avicultura, cunicultura, etcétera, con el fin de que una estadística veraz, sin ocultaciones censurables en un régimen colectivo, nos facilite el medio de llegar a conclusiones prácticas. Es preciso que los campesinos se den cuenta de la importancia de este extremo y traten de secundar las iniciativas de la Federación, pues así defienden más sus intereses que atendiendo a personalismos intolerables, que fueron en otros tiempos síntomas capitalistas que hoy deseamos abolir.

No sólo se advierte la necesidad de

fomentar el ganado vacuno por medio de las razas holandesa y suiza, sino también el de cerdo, dando preferencia a la raza nacional extremeña, como base, por ser la que se adapta mejor a nuestro suelo; otra de las preocupaciones de la granja de selección en proyecto es la cunicultura y apicultura, fuentes de riqueza importantes en nuestro país. Hay que concentrar ejemplares seleccionados y establecer un plan de experimentación que fundamente nuestras aspiraciones.

De momento interesa, con preferencia, por lo que a la avicultura se refiere, incubar grandes cantidades de huevos. Esto constituye una necesidad inmediata, eligiendo personal apto para que todos los servicios se presten con suficiencia. Ya nos ocuparemos otro día con más extensión de todo ello; el problema bien lo merece.

La Agrupación Local de "Mujeres Libres" de la provincia de Toledo

«Compañeras: Se ha constituido en Ocaña la Agrupación Local de Mujeres Libres. En estos momentos difíciles por que atravesamos, es más necesaria que nunca la labor de esta Agrupación. No ignoráis que nos encontramos en el punto más culminante de la guerra, que exige en el frente todos los compañeros. Pues bien; «Mujeres Libres» hace un llamamiento a todas vosotras para cooperar a nuestro lado en la obra constructiva y social que nos proponemos realizar. Es necesario que ocupemos en la retaguardia el puesto que dejan vacante nuestros hombres, capacitándonos cultural y orgánicamente. ¡Venid a nuestra Agrupación y ésta os capacitará! No os preocupe la falta de conocimientos; nuestra labor es, precisamente, esa: «Emanciparos moral y materialmente, pues sólo de esa forma podéis ser libres». Nosotras pondremos a vuestra disposición lo que somos, lo que valemos y todo el tiempo de que podamos disponer, poniéndoos, en cambio, vuestra buena voluntad y vuestro afán de secundarnos en nuestra obra.»

(Del manifiesto que esta naciente Agrupación dirige a las compañeras de Toledo.)

Leed y propagad

La Prensa Confederat

Ayuntamiento de Madrid

Comité Nacional de Enlace Campesino

(U. G. T. - C. N. T.)

Normas acordadas para su constitución y funcionamiento

(CONCLUSIÓN)

VIGILANCIA E INTENSIFICACION DE LA PRODUCCION

Coordinar a las orientaciones de ambas Federaciones sobre:

a) *Normas a dictar para un mejor aprovechamiento de los elementos actualmente disponibles en el campo.*

Se acordó abrir registro en cada Sindicato o Colectividad para reclutar voluntarios que se comprometan a desarrollar un trabajo intensivo sin jornada, organizado por cuadrillas, grupos o brigadas dispuestos a acudir donde les ordenen las Federaciones y bases de rendimientos diarios y primas de producción para los que rebasen la marca señalada.

Estas primas se pagarán en dinero y raciones especiales de víveres. Se comunicarán los rendimientos que se alcancen a los Comités Provinciales y éstos a los Nacionales, para dar la debida publicidad a los que merezcan destacarse como ejemplos.

b) *Realización de los trabajos retrasados y la recolección.*

Se acordó movilizar a este fin todos los brazos útiles, sobre todo las mujeres, los refugiados y sobre todo los especializados en determinados trabajos, próximos al frente, reclamar la constitución inmediata de comisiones provinciales de salarios para que establezcan jornales mínimos o precios por unidad de rendimientos en todos los trabajos susceptibles de esta forma de retribución y en especial los de la siega.

c) *Lucha contra las causas que pueden provocar un descenso en el rendimiento de las colectividades.*

Se estudiarán y coordinarán estas causas si obedece a mala dirección, por abandono o incapacidad. Cuando el fenómeno corresponde a campañas disolventes y atropellos de elementos antiolektivistas se recogerán los hechos concretos, poniendo en la picota pública a los culpables.

d) *Lucha contra los saboteadores del trabajo o fomentadores de la indisciplina.*

Se propondrá el envío forzoso a fortificaciones de todos los que ho'gazaneaban o hacen labor disolvente en el campo.

e) *Gestiones conjuntas.*

Se enviarán notas conjuntas a las autoridades sobre:

TASA: Protestando de que rijan aún los precios demasiados bajos señalados a los productos agrícolas, con grave perjuicio para las colectividades y agricultores de buena fe QUE NO SALVAN LOS COSTOS, mientras fomentan en los

que obran con mala intención el contrabando más escandaloso. Protestar asimismo de que los productos industriales sigan en alza constante. Reclamar que no se acuerden nuevos precios de tasa sin ser previamente consultados a los productores afiliados a la U. G. T. y a la C. N. T.

REPRESENTACION CAMPESINA EN LOS ORGANISMOS OFICIALES

Se reiterarán en conjunto las gestiones hechas en repetida e infructuosamente para que se nos dé representación en el Consejo ordenador de cultivos; enseñanza agrícola, Reforma Agraria, Oficina del Aceite, C. E. A. y centros distribuidores de piensos, simientes y abonos, para acabar con el favoritismo que irrita y desmoraliza a los campesinos. Se acordó pedir también la pronta constitución del Consejo de Economía Nacional, con su Comisión Agrícola o, en su defecto, un Consejo Nacional de Agricultura adscrito al Ministerio correspondiente donde tengan representación nuestras Federaciones.

TRANSPORTES Y OTROS ELEMENTOS NECESARIOS PARA EL CAMPO

Se planteará a la autoridad la necesidad de poner a disposición de los campesinos un mayor volumen de transportes, envases, hojalata, cuajo y muchas otras cosas que el campo necesita con urgencia, para que no se pierdan grandes cantidades de víveres obtenidos ya o a punto de cosechar, gracias al esfuerzo de los campesinos, aceituna y aceite, verduras, albaricoques, etc., etc.

INSPECCION Y VIGILANCIA

Si el Gobierno facilita medios de comunicación y locomoción, las Federaciones de Campesinos U. G. T.-C. N. T. están dispuestos a realizar una intensa labor conjunta, de inspección y estímulo del trabajo en el campo que, sin duda, sería muy beneficiosa para la economía nacional.

INTERVENCION ANTE LAS SECCIONES

La voz de la U. G. T. y la C. N. T. ante las respectivas secciones las llevarán los respectivos delegados, y sólo en casos especiales se reunirán en conjunto las directivas o asambleas de las Secciones U. G. T. y C. N. T.

Valencia, 27 de abril de 1938.

RICARDO ZABALA
ARMANDO ARTAL

Colectividades DE Castilla



A FORTUNADAMENTE no ocurrieron grandes peripecias en este viaje por más que en los preparativos de él hubo tal cual. Se trataba únicamente de que el correveidile de las Colectividades de Castilla fuera a 70 kilómetros, a Piedras Menaras, viera y dijera. Por regla general los «noticieros», sean o no buñistas, no necesitan ver ni oír para contar cuentos; y a propósito de cuentos, uno, el del tío Lechuguino, de Mondéjar.

Era el tío Lechuguino un «arriaco» ya abuelo; era de los mayores contribuyentes de la Alcarria y tenía, como buen labrador, un buen rebaño de ovejas. «El labrador, antes sin ovejas que sin ovejas», era el refrán del tío Lechuguino. Ocurrió en una ocasión que sus pastores se declararon en huelga como protesta a la ro-

ñosidad del amo, que ni les pagaba ni les dejaba sosegar. Entonces el Lechuguino, lechuguinamente, mandó a sus nietos que apacentaran el ganado. Los muchachos hicieron de las suyas y a las orillas del pueblo, para poder jugarse con la demás canalla los botones de las blusas, dejaron que la piara se entretuviera por la vía del ferrocarril. En esto que viene el tren y, la inmediata, lo menos veinte reses fueron perdidas completamente. Llega el abuelo al enterarse de la catástrofe y se encara con los chicos: —¡Hijos míos, me echáis a perder!, y tal y cual. Y en la contestación de los niños está la moraleja: —Pues mire, abuelo, porque el tren venía de punta, que si viene atravesado no queda una.

Monte Alcarria

Al sureste del término municipal de Guadalajara y lindante con los municipios de Villaflores, Alcohete de Yebes, Florche, Yebos, Valdarachas, Aranzueque, Loranca, Pior, Pozo y Los Santos de la Humosa está la finca, que tiene más extensión de 5.317 hectáreas, 32 áreas y 31 centiáreas, equivalente a 17.125 fanegas. De ellas están cubiertas de monte alto sobre 3.650 h., de monte bajo 749; ocupan las praderas 87, las tierras de labor 720 y en navas, caminos y caseríos el resto.

Los pagos en que se divide la total superficie llevan los nombres de Mendieta, Valfrío, La Rueda, El Manillo, Cabeza Marta, El Arvejal, Romerosa, Mata Hermosa, El Bocigano, El Tocón, Puntales, Alto Pelado, Corrales Nuevos, Mingo



UNA VISITA A PIEDRAS MENARAS



Lozano, Nava del Peral y Piedras Menaras, nombres todos ellos de una geografía poética. En cada uno de estos términos hay tres o cuatro viviendas, que llegan a distar hasta 13 kilómetros, motivando tal diseminación molestias para las frecuentes reuniones, pero no afloja en nada el vínculo entre las veintiocho familias que por hoy forman la colectividad. Era propietario del monte el Marqués

CONSULTORIO DE ¡CAMPO LIBRE!

Deseando esta Federación Regional de Campesinos y Alimentación del Centro facilitar a los lectores de ¡CAMPO LIBRE! cuantos datos y antecedentes necesiten para su uso privado o para el desenvolvimiento de las Colectividades campesinas y Sindicatos (C. N. T.), ha establecido un Consultorio rápido para contestar a cuantas preguntas se nos hagan por escrito sobre cuestiones relacionadas con la agricultura, ganadería, avicultura, estadística, intercambio, etcétera.

También serán debidamente contestadas por la Asesoría Jurídica de esta Federación aquellas consultas que se refieran a la vigente legislación agraria en sus diversos aspectos.

Las consultas deberán hacerse en una sola cuartilla escrita a máquina, si es posible, o en letra clara manuscrita, indicando la dirección del consultante y el organismo a que pertenece. En el sobre hay que poner la palabra «Consultorio».

Las contestaciones se publicarán semanalmente en ¡CAMPO LIBRE!

de Casa Valdés, que se limitaba a defender la caza de conejos, liebres y perdices con siete guardas que cobraban tres pesetas de jornal, algún que otro gaje y se acostumbraban a andar de viga derecha. Solamente un año o dos antes de la guerra se roturó el suelo destinado a cultivo; los jornaleros percibían 4,50 y en verano 6 pesetas.

La finca pasó a poder de los trabajadores por incautación. Y son los mismos guardas los que dan la nota de contento al saborear el pan sudado, pero que, como no es resultado de favor, no exige vasallaje ni mengua independencia.



El Sindicato

Piedras Menaras es la metrópoli entre los caseríos del monte Alcarria por su emplazamiento. En un cuartucho de una de las casas (casas de pastores y gañanes con arquitectura funcional) está la oficina con los registros de la organización local.

El 20 de enero del 37 se forma el Sindicato, pero esto y nada todo uno (lástima que sean los alemanes los que más frecuentemente subrayan el verbo hacer). Entonces se dijeron: ¿para qué estamos aquí? ¿Por dónde hay que empezar para cualquier cosa? Por comer. Y principiaron la asamblea sacrificando la machorra, con bizcochos borrachos.

Si no nos unimos pereceremos sin remedio. Y por aquí discurrió aquella asamblea extraordinaria de fines de pe-

tubre de 1937, en que acordaron formar la Colectividad. ¿Quién les iba a amparar si no?

Todos los del Sindicato Único más tres de la U. G. T. levantaron el puño. Representaban a ciento treinta y seis seres humanos, entre chicos y grandes, que querían la dignidad y la responsabilidad. Once de ellos están ahora en la vanguardia de la guerra.

Administración

El despacho del Consejo de Administración no tiene que ver nada con las oficinas de los oficinistas con mecanógra-

blanco 13.000 kgs. y 4.950 de negro; cebada 13.110 kgs., avena 3.600, garbanzos, clase española que superará a los de Fuentesauco, 400 kgs., almortas 400 y habas 600. Tendremos también sandías y melones para el gasto y patatas.

Contamos para el laboreo del suelo con nueve parejas de mulas y una de non, y aperos que nos hemos agenciado; tres máquinas segadoras, dos de ellas nos costaron lo nuestro, y una trilladora moderna que también compramos. Además tenemos dos aparatos que no te decimos lo que son, porque tú eres parlanchín y nos los podrían robar si se enteran por ahí.

Les digo: como no sean una hoz y un martillo no tengáis miedo, que es lo único codiciado para hacer insignias.

Ganadería

Tienen cabras, ovejas, gallinas, abejas (cómo se dirá esto y que no salga ripioso), pero no puedo conseguir el número de ellas.

—Tú dí que conservamos las crías útiles para la reproducción, que seleccionamos en la medida que podemos, que tenemos instalado el ganadillo en las mejores condiciones, que el Veterinario interviene, que la Mesta fué un juego de chicos a nuestro lado.

En esto hablo por boca de ganso; yo no vi ninguna de estas cosas, ni caté la miel.

Para los Consejos Comarcales

El próximo curso para el Hogar Escuela

Para primeros del mes que viene empieza otro curso en nuestro Instituto Regional Agropecuario. Los Consejos deben de proceder a seleccionar un muchacho de su respectiva comarca para el ingreso en el mismo. No olvidéis que la Escuela de capacitación técnica es la mejor obra de la Federación. Es la palanca que emancipará íntegramente a los campesinos. Es el Hogar que por primera vez en España abre sus puertas a los hijos de los que estaban condenados a pasar hambre de pan y hambre de letras. Y le han abierto los propios campesinos.



“Modus vivendi”

Hasta ayer —últimamente acordaron aumentar el diario en tres pesetas— retiraban, como anticipo, 8,50 pesetas, como mínimo, y 9,50 máximo; la diferencia está determinada por las personas que mantiene el cabeza de familia, en escalas de veinticinco en veinticinco céntimos. Como residen apartados unos de otros por trechos de consideración y, con objeto de tener a mano leche y huevos, puede cada colectivista tener en su casa hasta tres cabras y 18 gallinas. También pueden tener y tienen, porque así lo necesitan, una caballería menor para desplazarse a los sitios de trabajo.

En el economato, dos días a la semana, adquieren, a precio misterioso (el vino sin bautizar a 12 pesetas, la carne a 5), lo que ahora no despachan en ninguna tienda.

¡Venid aquí, majetes, si no estáis contentos y veréis lo que es bueno!

Además, la asistencia facultativa es gratuita y puntual, para eso tiene la Colectividad un cochecito que sabe andar por el monte.

Industria

Hacen cinco kilos diarios de queso que se lo comen ellos (de su calidad no puedo dar fe). Aunque en esto parezcan egoístas no es cierto, pues han hecho cerca de 100 mil kilos de carbón que han vendido al público con una ganancia de dos céntimos por mitad de peso.

Desde seis kilómetros de distancia han traído la energía eléctrica con objeto de mover las máquinas y la potente bomba

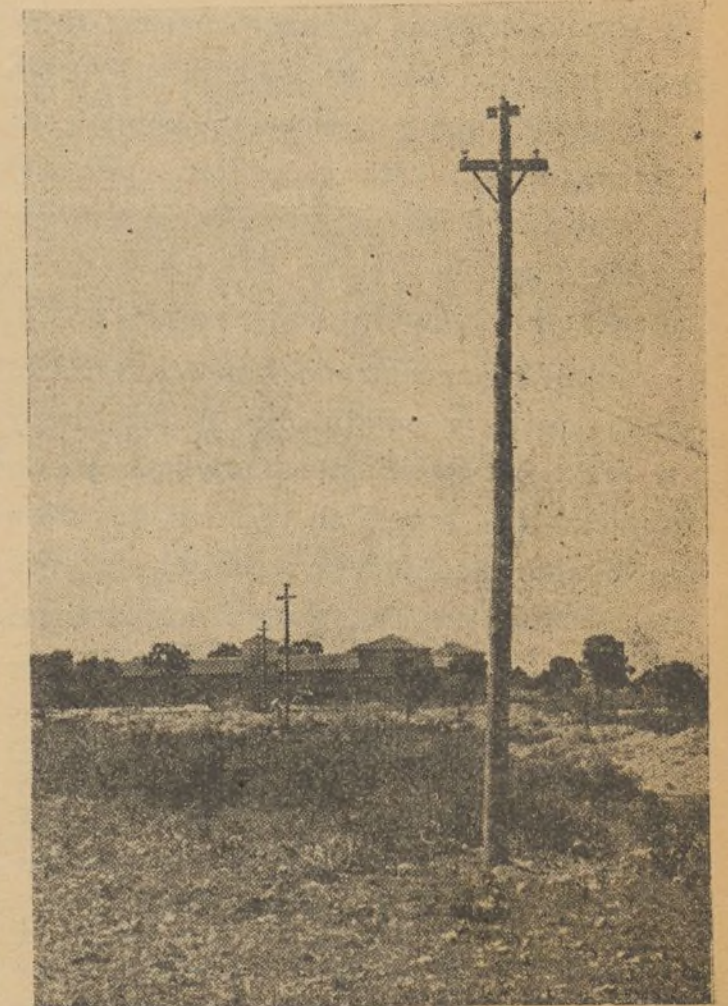
que sacará el agua de un pozo para la huerta proyectada.

Intenciones

Tienen en la Federación 150.000 pesetas y nada menos de 80.000 les dejará libre la cosecha próxima. Teniendo en proyecto la Federación hacer allí pabellones para viviendas, para albergar el ganado y para arsenal de máquinas; selección y ampliación de la riqueza ganadera; aumento de las colmenas considerablemente y en instalar una escuela, aunque para arrecadar a los niños tenga que funcionar continuamente una camioneta.

¡Compañeros de Monte Alcarria, sois como las abejas de vuestra tierra! ¡Muevan los zánganos!

EL REPORTER





EN TORNO A LOS MOSTOS CONCENTRADOS

Encontrándome por tierras de Daimiel, allá por el mes de octubre del pasado año, escribí un artículo sobre concentración de mostos y en él sostuve puntos de vista interesantes —no por ser míos, sino por pertenecer al patrimonio de esta Federación—, que adquieren en estos momentos actualidad palpante.

Sí, compañeros. Todo lo que os dije entonces a cerca de esa producción vinícola va a convertirse, por obra y gracia del esfuerzo común, en una sabrosa realidad. Y digo sabrosa, porque el mosto concentrado no sólo representa, como todos sabéis, un alimento de primer orden, sino un líquido agradable, mejor diría delicioso, que aceptarán con gusto los paladares más delicados, si es que hoy existen en el período turbulento de una guerra feroz y de una tónica revolucionaria que ha de conducirnos a todos los trabajadores hacia el logro de nuestras seculares reivindicaciones. No cabe duda que si la misión de nuestros combatientes es luchar sin tregua en las trincheras contra el invasor, la misión de los hombres de la retaguardia, de aquellos para los cuales todavía no llegó la hora de empuñar el fusil, es laborar sin descanso para que la industrialización de los productos agrícolas sea un hecho venturoso que aumente las posibilidades alimenticias de legiones de soldados y de la sufrida población civil.

A esta Federación Regional se debe la iniciativa de los mostos concentrados. No os cansaré enumerando la serie de trabajos y gestiones que tuvieron que llevarse a cabo para llegar al momento presente. Se laboró con ahínco y con fe, y, al fin, muy pronto, invadirá el mercado castellano y tal vez el de toda la España leal, un producto perfectamente elaborado y con un poder nutritivo tan excepcional que por sí solo bastará para dar vigor y fuerza a los que, por circunstancias justificadísimas de la guerra, pasamos muchas horas del día y de la noche bajo el imperio de un voraz apetito.

El mosto concentrado vamos a lanzarlo en las mejores condiciones de higiene y de presentación. Bien embotellado y con etiquetas que acreditan el buen gusto de un dibujante confederal; será el alimento insustituible en cada hogar antifascista. El precio no hace al caso. Será el que determinen los elementos de costo, porque la Federación Regional de Campesinos no pretende lucrar ni especular. Desea, en todo caso, defender los intereses colectivos, aportando un beneficio que redunde en favor de la clase consumidora. Pensad que cada litro de mosto concentrado equivale a ocho kilos de uva

fresca o lo que es igual: a las vitaminas existentes en tres kilos de la mejor carne de vaca. Figuraos, pues, el placer de tomar una cucharada de ese mosto o emplearlo para refresco, para mis combinaciones de cocina y, sobre todo, como sustitutivo del azúcar, ahora que tan escasa la tenemos.

Preparémonos a consumir toneladas de mosto concentrado.

SACAROMICES

Redacción y Administración
DE

¡Campo Libre!

Montesquínza, 2-Madrid

Teléfono núm. 47788

COMO GANAREMOS LA GUERRA

TODOS queremos la victoria. Hay hasta quien la escribe con mayúscula. Y por ella estamos prestos a todo lo digno como combatientes del frente o como combatientes de retaguardia.

Queremos, como el que más, el triunfo de nuestras armas. Pero lo queremos por las armas, no por peñitillos de que tan duchos están todos los viejos políticos y militarotes del podrido capitalismo.

No son los cambalaches políticos ni los contubernios vergonzosos los que traerán la victoria a nuestra causa. Serán nuestros hermanos combatientes y la retaguardia en el campo, fábricas y centros de producción.

Nosotros hemos hablado infinidad de veces de la creación de una moral de guerra que nos haga invencibles en vanguardia y retaguardia. Hoy volvemos a lo mismo.

Es la moral de nuestros compañeros que luchan y trabajan la que nos dará la victoria.

Decimos más... Será nuestra ética revolucionaria, nuestro propio espíritu de guerra, lo que nos traerá el triunfo a fuerza del sacrificio de los hombres machos.

El brío de nuestros hermanos que pelean en los frentes y la audacia de los verdaderos militares que, a fuerza de luchar, se han hecho jefes y oficiales por práctica y no sólo por teoría, nos darán el triunfo completo, rotundo.

Hay que dejarse de ilusiones. Debemos enterrar para siempre nuestra blandura. Aquí no hay más salida real y digna que la de los compañeros que luchan por nuestra causa. Sería suicida confiar a las democracias, porque éstas no harían nada. Tenemos que ganarlos nosotros mismos. Peleando mucho y bien y produciendo más y mejor, impregnándonos todos de elevada moral guerrera que nuestra causa demanda. En la guerra como en la guerra... Luchando, arremetiendo, arrollando a nuestros enemigos del frente y a todos los taimados que se incrustan en la zona leal, así la victoria será nuestra.

Barcelona.

CONEJERO.

Ayuntamiento de Madrid

A los campesinos y a la opinión en general

Ante los momentos difíciles por que atraviesa la causa de la libertad, todos los sectores, casi todas las Organizaciones, con espíritu admirable, han lanzado sendos manifiestos dando orientaciones y estimulando a sus afiliados para seguir con más bríos la lucha contra los invasores. En esta hora decisiva para el proletariado, no queremos nosotros faltar llevando a nuestros campesinos bríos para la lucha, bríos para el trabajo y austeridad en las costumbres.

Para contribuir al resurgimiento de una moral de guerra hemos de ser duros y exigentes con nosotros mismos. No queremos realzar con gritos si hemos hecho algo por la causa. Queremos señalar, para vergüenza nuestra, lo que no hemos hecho, lo que, por holgazanería y por carencia de austeridad, hemos derrochado y pervertido.

¿Has oído, campesino castellano de la C. N. T.? Hay que pelear con más bríos; tú que tantos hijos tienes en las trincheras debes dar más, mucho más. Y has de poner tesón y coraje en la batalla. Tú que aún tienes dolidas las espaldas del látigo del terrateniente, que miras al cuerpo de tus hijas y encuentras las huellas de lujuria del señorito, sabes que por fin llegó el día esperado para tu liberación. Si no quieres volver a sentir restallar el látigo sobre tus lomos de bestia de carga, si no quieres ver a tu mujer y a tus hijos y hermanos perseguidos, tienes que luchar con arrojo, sin dar un paso atrás ante el enemigo, muriendo si es preciso antes que caer de nuevo en una esclavitud más cruel. La vida no vale nada si a cambio de ella hemos de ser esclavos. Darla en defensa de la libertad es el mejor tributo que podemos rendir a los que nos sucedan, a nuestros propios hijos. Por eso no hay más remedio que luchar hasta la muerte. Porque vivir entre las garras del fascismo sería peor.

¿Y el trabajo, campesinos? ¿Cuándo sacudes tu indolencia? ¿Cuándo despiertas de tu modorra? También tú te has echado en el surco de la pereza. También tú has querido gustar las mieles de la Revolución sin hacerla. También tú te has olvidado de este momento en que se encuentran los brazos más robustos en el frente. Tú tienes que multiplicarte, y aunque caigas extenuado en el surco tienes que hacer la labor tuya y la de ellos. No te parezca mucho, no. La labor tuya y la de ellos. Un hombre puede hacer en un día de labor la de tres hombres en tiempo normal. No hacerlo es traicionar a la causa. Y traidores son todos los que no hacen ni la mitad de la labor que antes hacía cualquier obrero. La vagancia es el mejor aliado del fascismo, compañeros, y hay que terminar con la enfermedad y con el enfermo.

Los vagos, aunque se llamen revolucionarios, son peor que los fascistas. En un Comité, en un Consejo Administrativo, en un cargo político, en el campo, en el taller, todo el que le sobre tiempo para la ociosidad y asistiendo a diversiones estúpidas, para dedicarlo al vicio y a la degeneración que toda guerra trae aparejada, es un trabajador indigno al que debemos de echar de nuestro lado. ¡Trabajo! ¡Trabajo! ¡Trabajo! Que canten sin cesar y se confundan las actividades de los frentes con las de la retaguardia.

Y todos a cumplir con más austeridad que hasta ahora lo hemos hecho. No pensando nada más que en la victoria con pasión, con obsesión. Esta solamente la obtendremos peleando con denuesto, trabajando sin descanso y llevando nuestra sencillez al límite que las actuales circunstancias nos imponen.

Que peleen los jóvenes, que trabajen los viejos, las mujeres y los niños. Todos.

E. CRIADO

BIBLIOGRAFIA

LA «ETYL» EN MARCHA

La Editorial Tierra y Libertad, prosiguiendo otros esfuerzos, coordinando todas nuestras posibilidades en materia de divulgación de nuestra literatura libertaria, por común acuerdo de la C. N. T. y la F. A. I., ha iniciado una vasta obra de ediciones, cuyos primeros tomos han visto ya la luz.

El libro de Fabri, *Dictadura y revolución*, pertenece a lo más completo que se ha escrito sobre la contradicción y la disparidad absoluta entre dictadura y revolución. Es un estudio teórico fundado en la experiencia de todas las revoluciones y de todas las interpretaciones conocidas de los hechos revolucionarios.

También acaba de publicarse el reciente libro de Rudolf Rocker, *Anarco-sindicalismo* (200 páginas. Prólogo de D. A. de Santillán), una alta valoración de nuestras ideas, de nuestras aspiraciones y de nuestros métodos en oposición a las posiciones de los partidos políticos y de las organizaciones reformistas. Rocker, un gran conocedor de España y de las luchas sociales españolas, se apoya principalmente en nuestra historia revolucionaria.

Pero una empresa de gran envergadura que ha iniciado con entusiasmo nuestra editorial, es la publicación de las obras de Miguel Bakunin, el genio de la revolución cuya vasta experiencia ha hecho que sus escritos dispersos conserven valor permanente.

Aparte de esa gran colección, se publica otra biblioteca de textos breves; uno de ellos, *Elementos de anarquía*, de Clemens; otro de Kropotkin, *Justicia y moralidad*. La moral anarquista, etc.

Y dentro de breves días verá la luz también por esa editorial una valiosa recopilación documental sobre la Alianza C. N. T.-U. G. T. Sus antecedentes. Sus bases. Sus aspiraciones, cuya lectura será de gran utilidad.

¡Un solo afán: la cosecha!

CULTIVOS DEL ESPIRITU

El espíritu guerrero de algunos pueblos se asemeja al espíritu pendenciero de los individuos, y suele nacer, pese a los que afirman lo contrario, de un estado de civilización imperfecta —hay que advertir que «progreso» no es «civilización»— o del hábito adquirido a costa de largas luchas. El espíritu guerrero es una tara pesada para la humanidad; de él parten los peores males, entre ellos la lentitud en el desarrollo de las normas colectivas. Otra cosa muy distinta es el «espíritu militar», principio esencial de las instituciones populares armadas. No es una pauta, ni una fuerza, ni la brújula que señala el camino del deber, sino el flúido magnético que impele a seguir ese mismo camino. Algo sujeto a la convicción y a la intuición; nunca al servilismo. De ese espíritu está impregnado el Ejército del pueblo.

Debemos alejarnos del llamado «espíritu de clase», que nada tiene de común con la lucha de clases, propiamente dicha. Si el campesino, por ejemplo, sólo pensara en lo que conviene a su condición personal, sin engranar su pensamiento con los intereses de sus hermanos trabajadores, cometería un error y una injusticia. Ahora bien; cuando el «espíritu de clase» es la tendencia de los individuos a levantar al prestigio del organismo social a que pertenecen, corrigiendo sus errores; es decir, como emulación que hace marchar a las muchedumbres por la vía cierta de los grandes sacrificios para el logro de ventajas en común, sin practicar el proselitismo ni aspirar a hegemonías, no hay palabras para ponderar ese aliento moral que forma la verdadera alma colectiva, que debe existir pujante en todas las manifestaciones de nuestro vivir. Pensemos, pues, que si los valores espirituales son estados subconscientes que sirven de índice sentimental, porque se producen, según nuestra mayor o menor sujeción, a la ley eterna del deber; esta orden racional aparece más diáfano, más brillante, cuando nos enfrentamos con la Naturaleza, cuando vivimos con ella y para ella. Por eso el campesino, que hunde el arado en las entrañas de la tierra con provecho para todos, simboliza la forma más sublime del deber y su trabajo el sentimentalismo de la gran familia proletaria.

B.

¿POR QUÉ SOY OPTIMISTA?

Algunos compañeros al ver mi inquebrantable fe en nuestro triunfo, saber quisieron el por qué de mi convencimiento. Para darles satisfacción pergeño este minúsculo artículo.

En todo tiempo y lugar los ánimos débiles se anonadan ante sucesos importantes, pero no los fuertes, que toman mayor vigor y lucidez. Estos se entusiasman y elevan con los acontecimientos hasta adquirir genial grandeza. Hay seres vulgares en la vida que necesitan de esos momentos para demostrar su valor; ya porque sólo se conmueven ante hechos extraordinarios, ya porque, como las águilas, necesitan inmenso espacio para volar y se rinden y empuñan al reducir la atmósfera. ¡No cito miles de esos compañeros porque me quedo corto!

Nuestro carácter no ha sido comprendido por cuantos extranjeros han tratado de describirle, ni por los politicistas de aquí. Silvela dijo «que no teníamos pulso»; Cánovas «que él, que era español, lo era porque no podía ser otra cosa»; mejor habló Amadeo cuando, al marcharse de España, dijo «que este pueblo era ingobernable». Sería, sin embargo, muy fácil de explicar nuestra indolencia habitual, nuestra apatía y nuestra actividad en las situaciones extremas y difíciles, por la necesidad que tienen los ánimos no vulgares de circunstancias extraordinarias. Póngasele a este pueblo único ante un mundo y brotarán los héroes como Hernán Cortés y Pizarro; amenácese con la esclavitud y aparecerán los vencedores de Bailén y los defensores de Zaragoza y Gerona.

Lo que a otros pueblos abate y desanima, a nosotros nos da aliento, vigor e inspiración. Las heridas nos excitan, la persecución nos levanta, las contrariedades nos fortalecen y, por el contrario, el

triunfo nos aplanan, nos divide y nos debilita. ¡Miedo nos da pensar si hubiéramos triunfado en los primeros meses! Somos fuertes luchando y débiles venciendo; parece que la vulgaridad y la normalidad de la vida enervan esta gran actividad de nuestra sangre, única que siempre late generosa al calor de las grandes ideas y de los sublimes sacrificios. Todos nuestros héroes son y han sido hijos de la pobreza o de la desgracia, los otros son fenicios, mercantilistas; casi todas las obras más notables de nuestros ingenios se han escrito en la miseria o en la cárcel, en el destierro o en el campo de batalla; faltaba una epopeya y ésta la empezamos a escribir ahora que, proselitismo a un lado y con un programa único, venceremos y daremos al mundo una pauta a seguir.

FAUSTO BLANCO ORTEGA

NUESTROS PLENOS

Con el mismo entusiasmo se han celebrado los Plenos en nuestra Provincial de Cuenca.

El 23 de mayo en la Comarca de Cuenca, el 24 en Tarancón, el 25 en Huete, el 26 en Priego, el 27 en Belmonte, el 28 en S. Clemente, el 29 en Motilla de Palancar, el 30 en Cañete y el 5 de junio se celebrará en la provincial.

Estos Plenos, precursores del Pleno Regional, vienen estudiando y solucionando el problema de la cosecha, que es la tarea más urgente con la que ha de enfrentarse el campesino. Ayuntamiento de Madrid

HECHOS VERIDICOS DE LA GUERRA

La «estocá» de la guerra

El Ejército del pueblo lo forman los verdaderos héroes; hombres avezados a la lucha, conscientes de su responsabilidad y, al mismo tiempo, de un valor sin límites y de una abnegación nada común.

No son unos cuantos, no; son todos. Desde el soldado al general... Ningún soldado del pueblo dejó de cumplir su deber de patriota; ningún oficial o jefe dejó de dar ejemplo de amor patrio, y todos al unísono marchan en una convivencia como en ningún país del mundo.

El jefe ama al soldado, le escucha y le defiende; el soldado respeta y venera al jefe, sirviéndole de salvaguardia y, ambos a dos, dan su vida por salvar la del otro sin importarle, un ardite la muerte. Si esto ocurre hoy a los dos años de guerra ¿qué sería en los primeros meses de lucha que carecíamos de todo?

El hecho verídico de guerra que hoy entra en turno ocurrió el 28 de diciembre de 1936.

Fué en el frente de Teruel. El Mando decidió operar ofensivamente sobre la ciudad mencionada. En aquellos tiempos heroicos un miliciano con un fusil se creía dueño del mundo. Las ametralladoras en aquel frente brillaban por su ausencia. Nuestra poderosa artillería con-



Camarada Francisco Arderius

sistía en un cañoncito insignificante, conocido por «El pequeño FAI». La ofensiva había de hacerla como fuese, costase lo que costase, y se ordenó enérgicamente a nuestras fuerzas la toma de Gea de Albarracín.

Nuestros hermanos se enardecían, y aunque, repito, no había elementos bélicos el ansia de vencer era inmensa.

El enemigo, al darse cuenta exacta de nuestro movimiento ofensivo, hizo gran exhibición de armamento de todas clases. Los nuestros, tras la formidable y terrible preparación artillera llevada a cabo por «El pequeño FAI», habían de asaltar las posiciones enemigas. Era tanta y tan tremenda la metralla que los cañallas vomitaban sobre los nuestros, que los hijos del pueblo se veían y deseaban. ¡Estaban materialmente fritos!

La situación era desesperada y de verdadero peligro, si no surgía un algo imprevisto que despejara tan difícil y angustioso momento.

La vida estaba en vilo sin cesar; el nerviosismo cundía e imperaba por doquier. Todo esto hacía suponer que la jornada sería un descalabro para los nuestros.

Cuando más difícil era la situación surgió lo grande y lo imprevisto.

En lo más terrible de la lucha un hombre alto y fornido saltó de nuestros parapetos, siendo portador de una pistola ametralladora que empuña en su mano diestra.

El hombre, ante la expectación que su presencia produce en sus hermanos los bravos luchadores de Iberia, avanza disparando sin cesar sobre las posiciones facciosas.

Su avance es paso a paso, tranquilo, sereno, recto, bravo y arrogante, *recreándose en la suerte*. Los nuestros, ante aquel ejemplo de valor, de bravura, de abnegación y de heroísmo, se exaltan, se vuelven locos de entusiasmo, dan vivas a la F. A. I., se rehacen un tanto, y saltando como leones de nuestros parapetos, siguen a aquel hombre, tomando por asalto las posiciones facciosas, mientras de sus labios siguen saliendo gritos de: ¡Viva la F. A. I.! ¡Viva la F. A. I.!

Hagamos primero una salvedad antes de decir quién fué y es el héroe de este hecho glorioso y verídico de la guerra.

Entre los que combaten al fascio hay hombres de carácter fuerte y adusto, aunque su nobleza y bondad sea innata en ellos, empero también los hay que siempre tienen a flor de labio el gracejo del chiste momentáneo. Esto es según dónde nace el hombre; es hijo de su región. Decimos esto, porque a lo mejor quienes nos lean pueden creer que hemos querido *adobar* este trabajo con un chiste más o menos ingenioso, siendo así, que todo cuanto sale de nuestra pluma es de una verdad aplastante y puede probarse.

Mas, hecho este inciso, sigamos adelante con nuestra narración. Al coronar las trincheras de los fascistas el héroe de la pistola ametralladora, seguido siempre de sus hermanos, una bala de los facciosos le penetra en el cuello atravesándolo de parte a parte, cayendo el bravo pesadamente a tierra.

La consternación entre los combatientes es desoladora. Muchos lo dan por muerto. El primero que acude en su socorro es el compañero Corella, quien le venda solícitamente, quedando el herido exánime en el suelo.

El jefe de la columna, mesándose de rabia los cabellos y dirigiéndose al herido, dice a voz en grito:

—La culpa es suya, porque en vez de estar en su puesto se ha lanzado donde no debía.

Una vez cerca del herido, le pregunta afectuosa y cariñosamente con un rictus de angustia y de dolor en sus labios:

—¿Qué ha sido eso?

A lo que contestó aquél, con sonrisa irónica:

—No se apure usted, mi Coronel. Por esta vez no se han salido con la suya; me han querido dar la *estocá* en lo alto y les ha salido *pesquecera*; me voy al corral.

Y Francisco Arderius, hoy Teniente Coronel, se marchó por sus propios pies, aunque con las manos agarrotadas, al puesto de ambulancia de Sanidad para ser evacuado a Madrid. Otro héroe que con su valor salvó en Gea de Albarracín al Ejército del pueblo.

¡Estos andaluces son la caraba!

Madrid, mayo 1938.

AURELIO JEREZ SANTA MARIA

AVISO

Los Comités Provinciales y Comarcas no deben estar dormidos ante la enorme tarea que hay por realizar. Hay que estar atento a todas las necesidades de los Sindicatos y Colectividades; hay que legalizar las mismas; hay que despijarse pueblo por pueblo con el reglamento en la mano y explicarlo detenidamente.

¡MOVERSE MAS ES LA CONSIGNA!

¡CAMPO LIBRE!

TERCERA EPOCA

Suscripción
Número suelto: 25 cts.
Trimestre..... 3 pts.
Semestre..... 6 "

Redacción y Administración
Montesquínza, 2

Paisajes del tiempo

EL CUADRADO DE LAS DISTANCIAS

«Los cuerpos se atraen en razón directa de su masa e inversa del cuadrado de las distancias», pero la ley de Newton alcanza al Universo reunible e insensible.

Y así nos explicamos lo inexplicable.

La guerra es la nota concordante del día. Hay que fusilar gente, ametrallar masas, inundar el mundo de huérfanos y viudas. Hay que hacer trizas los nervios de los supervivientes, porque en esto consiste la civilización y el progreso. Hay que restablecer el equilibrio biológico dando ambiente a los microbios de la peste. ¡Hambre, hambre, que aguzo el ingenio!

Nos hemos separado algo del epígrafe; queríamos hablar de la fuerza centrípeta, la adulación; y de la fuerza centrífuga, la independización. Total: de la gravitación, aunque esto sea algo inoportuno, porque ya no se debía hablar más que de la inercia, que es lo que sostiene el caos.

—Oye tú, Franquito, cabecilla faccioso, si quieres parlamentar conmigo, escucha: ¿Verdad que tú no estás de acuerdo con los trece puntos de Negrín? Pues yo tampoco.

—¿De acuerdo?

—De acuerdo.

Pero oye otra verdad: Tú estás ahí y yo aquí, nos separa... el cuadrado de la distancia.

ROMPIMIENTO

Un cruce de teléfonos me lo trae. El diálogo es auténtico.

Tirrín..., tirrín..., tirrín...

Ella. ¿Quién?

El. Yo

Ella. ¿Qué quieres? (efecto del tono).

El. ...pues..., pues... nada, lo que tú puedes dar, lo único que se te puede pedir con guiños de noche en un rincón.

Ella. ...pues..., pues... eso he concedido a todos los que se han ido sin nada, sin nada.

Y el fulano sospechó que los que se fueron sin nada acaso se lo llevaron todo.

MUJERES

Los filósofos cuando mentaron las hembras se equivocaron de medio a medio.

Solamente pueden hablar de mujeres los mujeriegos, a ellos escuchad.

Tú y yo punto en boca.

CALABOZO

Queremos retratar el paisaje de este lugar donde nos metieron a las cuatro sin más que porque sí:

Calabozo..., calabozo..., calabozo..., calabozo...

Y son las ocho y no salimos de esto.

LITERATURA

Para escarmiento de gregueros. La mía póstuma.

Al destapar el depósito de la estilográfica, que estaba mediado de tinta, por el tapón de la culata, caíme de cabeza dentro; y me ahogué en la *encre noire*, sin que mi mujer pudiera remediarlo tirándome sábanas de papel secante.

¡Qué muerte más negra, santo Tomás, la reservada a los RAMONES!

EL TIO ROQUE

La batalla de la recolección hay que ganarla siempre.

Verdugones

Caciquismo antifascista

La política es un veneno que produce, entre otras llagas, el caciquismo. Mientras haya política, por lo tanto, habrá caciquismo. Lo mismo da que sea política de derecha, de izquierda, de centro, de ultraderecha o de zurda «pluscuamperfecta».

El caciquismo que pudiéramos llamar antifascista, en los pueblos, es una burrada de veces más virulento que el de los célebres Romanones, Maura o La Cierva. Hay alcaldes, por ejemplo, que no se parecen en nada a los alcaldes de Zalamea y Móstoles. Conozco a algunos que, en cuanto oyen por la radio una victoria de nuestras tropas, requisan a su pueblo dos o tres corderos y se los engullen para celebrarla. Y, claro, poco a poco acaban con todos los rebaños del pueblo. Como aquellos frailes del cuento que con la fórmula «hasta verte, Jesús mío», cogían «teas» descomunales en nombre de Cristo; estos alcaldes de ahora demuestran su antifascismo con cotidianos banquetes de cordero. Son los descendientes de don Andrés Torrejón y de don Pedro Crespo, aunque no lo parezcan.

Imponen multas a troche y moche por decir «¡buenos días!», en lugar de «¡salud!», por enviar al hijo que está en el frente un pollo o un queso, o por encender un pitillo de noche. Muchos bandos municipales harían reír al mismísimo Luis Esteso, el genial pregonero burlesco. Declaran faccioso a los que no entregan a la Alcaldía todos los huevos de sus gallinas, al que salga del pueblo sin permiso del alcalde o al que no eche alguna peseta en el cepillo del S. R. I. o del «Komsomol». Que recuerda aquello de «pagar diezmos y primicias a la Iglesia de Dios».

A una Colectividad nuestra, recientemente, se la ha quitado la calificación de faccioso entregando la mitad de su ganado a los otros, a la banda del alcalde. «Se venden bulas.» A otra, ahora mismo, la pide el alcalde, para el pueblo, todo el trigo que ha guardado para toda la temporada. Antes, cuando todo vecino intercambiaba su trigo por otros géneros, nada decía el monterilla. De un pueblo sé don-

de tres hermanos, que dicen ser uno secretario del P. C., otro secretario de la U. G. T. y otro secretario de la C. N. T., constituyen ellos exclusivamente el Consejo Municipal y toda la autoridad del pueblo. Sé de otro que se fundaron todos los partidos izquierdistas el año pasado, vendiéndose en la alcaldía carnets de todas clases a cinco duros cada uno, indistintamente. Y, claro, allí mangonean como quieren estos originales expendedores de izquierdismo.

El caciquismo resurge por todas partes con virulencia prodigiosa. Y no solamente por abajo, sino por las alturas. Un Instituto oficial muy rimbombante, compra a la fuerza a los campesinos patata a seis pesetas arroba, y se la vende luego para semilla a veinte pesetas los once kilos y medio. Se la vende o no, según de la Sindical que sea. Aunque todos los campesinos, según la ley, tienen el mismo derecho a tierras y semillas, a unos se les da y a otros no. Esto es la política. ¡Miseria! ¡Corrupción! ¡Hediondez!

TABARRO

Una mañana en Castilla

*Con las primeras luces matutinas
va despertando el pueblo lentamente,
algunas mujerucas campesinas
van a por agua a la lejana fuente.*

*Toscas rapaces con ropas haraposas,
sin notar el relente mañanero,
conducen unas mulas perezosas
al cercano pilón abrevadero.*

*Surgen cenceños tipos castellanos,
amantes hijos de su parda sierra,
que al constante trabajo de sus manos
van transformando en pan la dura tierra.*

*El paso del arado hacia los «piazos»,
procesión al trabajo cotidiana,
y el continuo rumor de azadonazos
ocupan por completo la mañana.*

*Y cuando el sol, reloj del campesino,
les marca el terminar de la jornada,
un trozo de pan negro, algo de vino
y recobran las fuerzas desgastadas.*

JESUS GARCIA

ADMINISTRACION

La carestía de papel y otras dificultades propias de la guerra, hacen difícil en estos momentos la publicación de periódicos. Esta Federación, deseosa de ponerse en contacto con los campesinos, se dispone a no omitir medio para servir a los lectores de ¡CAMPO LIBRE! Pero es preciso, compañeros, que nos ayudéis. Primero, aceptando el pequeño aumento de precio que las circunstancias exigen. Y después, abonando con puntualidad la suscripción.

Esperamos, por lo tanto, que las Comarcales, Sindicatos y Colectividades enviarán a Montesquínza, 2, por el medio más rápido posible, el importe del primer trimestre anticipado, o sean tres pesetas cada suscripción.